

Ser llenos de Dios para llenar el mundo de amor

9 Ak'ab'al, El nivel o equilibrio

Estamos iniciando una nueva semana en que termina un mes e iniciamos otro; es como abrir el libro de la vida y pasar una hoja más. Algunos nos preguntamos ¿Qué me traerá el mes, la semana o el día que empieza?, otras personas se preguntan ¿Qué debo hacer ahora? Sin faltar aquellas que esperan todo lo malo porque su escenario particular no es nada prometedor.

Algunas personas esperan que todo descienda del cielo; otras se ponen en las manos de El Creador y dicen: "Lo tú quieras Señor, ayúdame"; otras dicen yo puedo hacer todo sin necesidad de nadie y de nada; otras esperan que los demás hagan por ellas lo que deben de hacer ellas mismas; y no faltarán aquellas personas que tendrán un poco de todo.

Las personas que creen en el Creador esperan con fe que tendrán las fuerzas para desarrollar sus actividades. Con esa fe podrán ver todo de manera diferente, aún los conflictos los verán como oportunidad para desarrollar sus dones y talentos.

Para quienes tienen esperanza, hay que mantenerse firmes en ella para no desfallecer; porque somos quienes estamos invitados a dar vida dentro de las realidades de la muerte. La esperanza es una voz, una actitud y una acción disonante con el status quo porque genera un pensamiento y sentimiento de llenura de Dios y de amor.

Es preciso cultivar la caridad con todos y todas quienes nos rodean; si amamos al Creador, amamos a las personas que nos rodean y amaremos a nuestra casa que es este mundo y a todo lo que en él habita.

Hombres y mujeres llenos de Dios, llenas de amor, pidamos al Creador paciencia y humildad, desprendimiento y generosidad, para entregarnos de llenos a la vida.

Con el corazón lleno de humildad y de amor, cantemos en coro al Creador: "Tú sabes qué necesitamos y qué nos conviene más. Perdónanos si pedimos mal o, si ni siquiera pedimos, creyendo ser autosuficientes."

Volvamos a nuestra raíz : ser imagen y semejanza de Dios, así tendremos el corazón alerta, se nos abrirán los oídos y estaremos atentos, desarrollaremos las actividades con las manos llenas de fuerzas y tendremos la mente activa, con pensamientos creativos.

¡Oh SEÑOR! derrama tu bendición sobre nosotras, sobre nosotros todos los días, cada semana, cada mes, cada año; así lo has hecho siempre. Danos, Señor, de tu amor y lléna de tu paz nuestros corazones para que el mundo crea en ti; seamos tus manos, tus pies, ojos, labios en este mundo en que nos ha tocado vivir.

- Antonio Otzoy
Jotzoy2000@yahoo.com
30 enero 2006

Nuestras expresiones

1 Tz'ikin, hacia la abundancia

Todas las personas tenemos emociones y las compartimos de una y mil maneras; dejamos que se hagan notar para indicar nuestro mensaje específico, sea porque algo nos falta o nos interesa, o para expresar nuestra aprobación o desaprobación.

Ante las situaciones adversas tenemos expresiones y gestos de desagrado; ante situaciones de mejoría o el logro de resultados positivos surgen los gestos de alegría y de satisfacción.

Recordemos que nada es permanente, ni los gestos de alegría tampoco de tristeza; a nuestro alrededor hay situaciones cambiantes que producen expresiones diferentes.

Hoy, por ejemplo, con la situación de salud de Sharón, líder de Israel, algunas personas estarán contentos y otros tristes y molestos; cada quién tiene sus razones. Con el discurso de Evo Morales al asumir la presidencia de Bolivia, habrá despertado molestia en algunos y alegría en otros; esto también es explicable.

La lista de dolor y muerte es interminable; nuestro Creador nos ayude e ilumine para seguir adelante; porque, a la hora de la hora, no podemos juzgar a nadie. En el caso de Guatemala en lo que va del nuevo año, hemos experimentado la desaparición física de 18 personas diariamente. En cada país de América Latina el dolor y la angustia lastima, nos restringe en la cara la miseria física y espiritual de hombres y mujeres que hacemos mal uso de las capacidades y oportunidades que tenemos.

Sin embargo, la gran mayoría de nuestros conciudadanas y conciudadanos no se da por enterado de estas situaciones. Su lucha día a día es satisfacer sus necesidades, superar sus dificultades y sus vicisitudes; cada persona procura con todas sus fuerzas contar con algo para subsistir, porque tiene el anhelo de vivir cada momento.

Las situaciones de dolor y muerte están alrededor nuestro siempre. Es necesario e importante dar lo mejor de nosotros para lograr que nuestro pequeño mundo se llene de amor, de fraternidad y de vida. No podemos bailar la música que nos toquen; atendamos siempre a la música de la esperanza, de la solidaridad que hacen recrear la vida.

Nuestro desafío cotidiano es sentirnos fascinados con las capacidades, dones y talentos que el Creador nos ha dado para vivir en este mundo y compartirlos con las demás personas que nos rodean. Aprendamos a ser capaces de ayudar y a enfrentar los desafíos de tal manera que la vida fluya y despertar la alegría en muchas personas que han perdido la capacidad de alegrarse.

- Antonio Otzoy
jotzoy2000@yahoo.com

Sueños, pensamientos y acciones

Desafíos del año 2006

Cada inicio de año, toda persona sueña con un futuro prometedor y oportunidades a obtener; eso es necesario para seguir hacia adelante. En estos tiempos que vivimos es importante pensar y pensar en cosas grandes, sobre todo aquellos pensamientos frescos que hagan germinar sueños y acciones concretas que recrean la vida. También están presentes las contradicciones: algunas personas piensan en cosas positivas, otras en lo negativo.

En esta última década hemos observado a muchos hombres y mujeres actuar con tanta crueldad. Su empeño es aplacar sus odios, para ello quieren saciarlo matando a todos sus enemigos creados. Está a la vista que los pueblos están mutilados, la justicia se manosea y los valores están triturados, atados al cinismo; es momento de aferrarse a la vida para que vuelva el esplendor de la justicia y los valores comiencen nuevamente a florecer.

Es importante considerar que hay desafíos en todas las manifestaciones de la vida, algunos parecen estar lejos, otros cerca; también los hay aquellos que están dentro de cada uno de nosotros y nosotras. Si actuamos con indiferencia ante los desafíos, nos destruirán por fuera y por dentro hasta la ruina total.

Al inicio de este año dos mil seis, es necesario dejarnos llenar de la energía de la esperanza para que todo lo que hagamos despierta en nosotros el amor a la vida en lo individual y colectivo.

Abramos hoy las puertas de nuestro ser a este año para soñar, pensar y realizar las acciones concretas y adecuadas, para posibilitar el desarrollo de nuestra existencia en una cotidianidad en remanso de justicia y valores.

No se puede tener sueños o tener las mejores ideas si estas no se concretizan en acciones posibles y valores que inviten a todos y todas a actuar coordinadamente.

Debemos mantener la esperanza presente y actuante para despertar en nosotros desde el inicio del año una visión de vida plena. Si desarrollamos nuestras acciones, unidos por la fuerza de la esperanza, nada ni nadie se opondrán porque se habrán disipado las dudas, los temores y la desconfianza y de vernos como enemigos.

En este mundo en que vivimos, los desafíos son mayores y cada vez más incisivos; no permitirán una actitud mediocre, de duda o de temores, porque sus demandas son concretas y requieren de respuestas decisivas. Estamos desafiadas a estar fuertes, llenas de vida y dar un aporte que enriquezca la vida con delicia de justicia y vestida de esperanza.

El Creador sea contigo, para que al final de este año dos mil seis, lo celebres con mucha alegría, y que durante el año tu espíritu se renueve y tus pensamientos resplandezcan.

*- Antonio Otzoy
Guatemala, enero 08 de 2006
jotzoy2000@yahoo.com*

Iniciar y perseverar

7 Q'anil, un despertar

Al iniciar este año dos mil seis debemos pensar en la importancia de realizar nuestras actividades desde la fuerza interior, es decir, que la actividad sea el fruto del espíritu en armonía con la mente y la totalidad del ser humano, desde el inicio y la perseverancia.

Iniciar el desarrollo de toda actividad es relativamente fácil si se tienen todos los elementos y componentes, mas la planificación adecuada. El verdadero inicio se da desde la preparación del espíritu y de la mente, para que se haga notar el sentido de vida en la concreción física de la actividad. Esta parte la descuidamos; notamos en las personas la realización automática de muchas de las actividades. Se puede lograr todo, con máxima precisión y resultados impecables, pero sin el disfrute, sin alegría, sin vivir lo que se hace.

Es contradictorio ver en las personas que realizan actividades con resultados sorprendentes, sufren de estrés, de nerviosismo o son dependientes de estimulantes. Estas personas no se dan cuenta de esta realidad de sufrimiento y dependencia, contraria a los resultados positivos de sus actividades, no se percatan de esta doble manera de vivir la vida.

Todos los días hombres y mujeres madrugan, se desvelan, invierten tanto talento y buscan con vehemencia resultados positivos en todo lo que realizan. Al pensar en nosotros, nos damos cuenta del esfuerzo que hacemos, tenemos presentes los resultados positivos que perseguimos y tratamos de tener bajo control todas las circunstancias. En todo este proceso, pasa desapercibido el hecho de que nos consumimos lentamente, pero nos sentimos seguros y pensamos que lo importante es asegurar los resultados a toda costa y que el mayor valor de todo es que todo sea positivo.

Podemos asegurar y lograr los resultados excepcionales y con un corazón destrozado, con una columna vertebral con dolores, los hombros, el cuello y nuca tiesos. Nosotros damos más valor a los resultados que a la vida misma; nuestra salud la sacrificamos por las actividades. Nos hace falta ver que al vivir con plenitud se logra mejores resultados, los disfrutamos, los logros nos hacen sentirnos satisfechas y creadoras, no marionetas.

Debemos pensar que la médula de toda gran obra es el espíritu sereno, pleno y despierto; de la misma manera una mente activa, positiva y creativa para que cada momento en el proceso de la realización de la actividad sea un verdadero placer, y el final de la misma es la plenitud.

El logro de una actividad concluida debe manifestarse en la llenura de nuestro espíritu, inspiración para el pensamiento cada vez más grande y con hermosura. Esto es para el disfrute de lo que hacemos en cada etapa desde el inicio hasta la conclusión. Iniciar y perseverar es amarse y hacer las cosas con amor, es disfrutar de la vida y de todo lo que se haga. Es necesario mantener la fuerza del espíritu y de todo lo que somos en todo lo que hacemos.

*- Antonio Otzoy
jotzoy2000@yahoo.com*